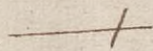


~~9797~~
1272

(3)-1

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA	
- GRANADA -	
Sala	Caja 2
Estante	
Número	11(3)-1

1272



Competencia

entre las quatro Partes del Mundo
sobre la pertenencia de ciertas Reliquias de la

Gloriosa Madre

Santa Teresa de Jesus.

Loa

en gracia del Ex^{mo}. Ill^{mo}. y R^{mo}.

S^r. Dⁿ. Juan Manuel

de Moscoso y Peralta

Caballero Gran Cruz de la Real distinguida

Orden de Carlos III. y dignisimo Arzobispo

de Granada, &c. &c.



1272

COMPTON

ESTADO EN COMPTON, N. Y. JUNIO 1872

Y JUAN M. MARRAS

Y JUAN MARRAS DE LAS

200

Y JUAN MARRAS DE LAS

Y JUAN MARRAS DE LAS

Y JUAN MARRAS DE LAS

Y JUAN MARRAS DE LAS

Y JUAN MARRAS DE LAS



Personas.

2

Nemesis.

Africa.

Europa.

América.

Asia.

Musica.

Canta la musica en dos Coros la siguiente Tonadilla.

Primer Coro.....

Todo el mundo levante
su voz, alegre, y cante:

viva, viva

Tereza de Jesus.

Segundo Coro.....

Porq^e á todas las Genres
ilustrian diligenter
vitor, vitor

Primer Coro.....

los rayos de tu luz.

Como la luna, hermosa:
como el lucero, ayrosa:

graciosa, como el Sol.

No ver nacion alguna,
á quien no de fortuna
su claro resplandor.

Segundo Coro..... Todo el mundo levante, &^a
Primer Coro..... Porq.^e á todas las Gentes, &^a

Segundo Coro..... Con razon es amada
se todos, y aclamada
su ardiente Caridad.

A todos la extendia,
y entre todos lucia
su amable Santidad.

Primer Coro..... Todo el mundo levante, &^a
Segundo Coro..... Porq.^e á todas las Gentes, &^a

Primer Coro..... Si á todos favorece,
cada qual apetece
sus Reliquias gozar.

Das vexar litigando,
su derecho alegando:
á quien han se tocar?

Segundo Coro..... Todo el mundo levante, &^a

Primera Coro. Porq.^e á todas las Gentes, &^a 3

Segundo Coro. El amor, q.^e Texera
á cada cual profesa,
las ha ve profexix.

Por ellas tanto anhelañ,
q.^e á la Justicia apelan:

Primera Coro. y esta ha de decidia.

Segundo Coro. Todo el mundo levante, &^a
Porq.^e á todas las Gentes, &^a

Corriese una cortina, y aparece Nemesis Diosa de la
Justicia, sentada en trono: y á un lado veete un bufete
en el q.^e estaxian colocadas las Santas Reliquias.

Nemesis... Cuando yo en mis tareas me ocupaba,
y á los mortales reglas señalaba,
con larg.^e cada cual facil promueba
todo cuanto en justicia se le deba;
no es xarion, q.^e prohiba
á ninguno exponer la q.^e conciba.

Vengo á escuchar una contienda honrosa
á las Puercas del mundo; y muy gustosa.

Todas quatro compiten: y oportuna
alega su derecho cada una:

y con noble eficacia

lo esfuerza para conseguir mi gracia.

No es extraña su rara diligencia;
ni el q. así aspiran por la preferencia:

siendo mucho lo q. esta las sublima,

la misma gracia á todas las anima:

pues cada qual procura

para si siempre la mayor ventura.

Es el amor aquí quien la batalla,

ó lid, fermenta: Nemine no halla

medio oportuno para sin querrela

de parte alguna sentencias en ellas.

Es una maxaxilla

como el derecho en todas ellas brilla.

Revolviendose pues un Gran Partido

á ver un Relicario colocado

donde mejor se estime, y se verrede,

deve luego á mi juicio se refiere,

queriendo dar sentencias

segun justicia en esta competencia.

Lo Ilustre, lo Excelente, lo Brillante
vel Prelado: su merito triunfante
en nuevo y viejo mundo, me han rendido.

Es el muy noble, el muy esclarecido
D.^{no} Juan Manuel Mascoso
y Peralta: el Feliz, el muy Glorioso.

Lo grave velad no tiene tara,
si muy bien el motivo se repara.
La posesion en ella se interera
veunar Reliquias vel Gran Teresa.

Aunq.^e el caso indexa
me tiene; á dar sentencia me precisa.

O! muger fuerte! ó Virgen generosa,
vel Rey Exorno celestial Esposa,

en este caso mi sentencia excusa:
si he de decir verdad; enuy confusa.

Loq.^e a Jesus amaste,
á todas las Naciones estimaste.

Asi, cual deba preferirse en este
caso feliz, tu amor lo manifieste.

Es mucho lo q. á Europa enobleciese:

Vel Asia mit nosos recogiese:

Africa se antepone

á ser lo q. antes q. otra te coronase.

Desgo despues America, si anguye,
su divicario paxee q. concluyese.

Que he verhaer en ebeato. Bien dexara
indecisa la lid, y me excusara;

pero no convenia,

porq. á mi xecitad contradecia.

O! como yo de voluntad cediera,

y tal causa á otro juicio remitiere:

mas supuestos q. el Orbe todo adora

al de esta insigne y celestial Doctora,

mi corazón suspira

por el; tu Gran Texera me lo inspira.

Mi juicio nada entonces aventura,

ni á alguna de las partes sera duxa

mi decission: porq. sera bastante

ser de Texera, para q. al instante,

haciendola presente,

todas la admitan por la mas prudente. 5

Y si mi acierto en esto aqui consiste,
seré feliz, si tu favor me asiste.

Aunq.^e mas mi discurso se remonte,
no habrá de formar juicio, q.^e confronte
las partes, q.^e litigan,
y á la mas pronta decision me obligan.

Permítid, Juan Texera, q.^e las juere,
y así en tu nombre á cada cual preguntado:
en q.^e consisten las contiendas, q.^e andan
entre ellas, y unas á otras se demandan?
Lo mejor es q.^e entiendan
q.^e Texera las ama: y lo defiendan.

Al quien las ama sus respetos rindan
por el favor; en lo demás prevaleciendan.
Mayor gusto tubiera en q.^e respondan
como á sus favores correspondan:
es, quanto en esto abundan,
muy mayor el derecho, en q.^e se fundan.

Quando puer resuelta ya á escucharlas,
tengo primero de manifestarlas

las preciosas Reliquias, y emendelas
en deseo mayor se poseerlas:

y luego persuadir las

q.^e es Teresa quien ha de distinguir las.

Aquella en fin será privilegiada,

q.^e con mas fundamento persuada

q.^e el amor de Teresa la prefiere

á todas las demás. Sag.^e esto hiciere

con toda la eficacia,

q.^e el caso pide, hará suya la gracia.

Pero ya vienen: las oiré gustosa.

Salen las cuatro Partes del mundo con los trages,
q.^e á cada qual corresponden: y puestas en orden, dicen:

Europa... O! Nennin gloriosa,
cuya junta balanza
es nuestra confianza,
aquí tienes al Orbe todo junto.

Asia... Bien saber el acanto,
q.^e con gran diligencia
nos obliga á venir á tu presencia,

porq.^e jamas en ti cabe malicia,
 Africa... Tu eres vela Justicia
 ambizna generosa,
 q.^e la das animosa
 á quien le corresponde legalmente.

America... Es tu juicio excelente:
 á nadie descontenta,

Todas... por quanto á todos la razon presenta.
 Á ti nuestros derechos referimos,
 y á tu resolucion gustos dar aventuramos.

Reveris... Revero con respeto el mas profundo
 á las Partes del mundo:
 y, si de mi pendiera,
 á todas distinguiera:
 porq.^e á la Gran Texera han reverado,
 y la han tanto estimado,
 q.^e indican reverarla
 hasta en el mismo modo de nombrarla.
 Venid pues, y vereis la noble prenda,
 q.^e da á vuestra contienda
 ocasion al presente.

Levantase del Trono, y llegando al bufete, toma con
 mucha reverencia el Peticario, y volviendose al

trono, prosigue en pie, diciendo =

Mirad atentamente,

y contemplad ve aquella muger Santa
la Frandera, q. encanta:

la admirable doctrixa,

cong. a todas las Ventres ilumina:

llegad: no os decengais: pong. embelera
vex las Reliquias vela Gran Texera.

Acercanse todos a vex el Relicario, y entre tanto
va cada una diciendo =

Europa... O! muger fuerte! o! Celestial Belona!
bien Europa blasona
ve ti: pong. en España
formate la campaña,
cong. al Orbe rendite, y conquistate.

Asia... O! tu, q. te dexate
vex en Asia gloriosa,
por vex en ella siempre victoriosa!

Africa... Bendiga el Orbe todo la prudencia
vlag. sin violencia
logra santas fortunas,

cuantas fueron las lunas,
 q.^e el Africa á sus pie^s ha colocado.
 America: Si á la America has dado
 tu sangre esclarecida,
 conq.^e la viste mas enriquecida:
 eres de mí ventura tanta parte,
 q.^e no enuentro expresion, conq.^e alabarte.

Retiranse á sus sitios con el mismo buen orden, y quedan en ellos como penitencias las unas, mientras hablan la otras.

Europa... Creo q.^e mi derecho á tal alhaja
 á todos se aventaja:
 y aun, si bien se reflexa,
 ninguno le asemeja.
 Sex Texera Europea, es cosa fisa:
 y por ser de tal hifa,
 la prenda es bien recosa.
 Expondré mi derecho sin conq.^e,
 pues ciertamente á todos sobrepuja.
 Asia... Si bien Asia dibuja,
 dando excelente idea

ve cuan ilustre sea
el nombre de Teresa en si, confia
llevar la primacia:
porq. esta gran Doctora
ahora, q. está en el Cielo, en Asia mora:
aquí su ardiente zelo continúa,
endonde sus victorias perpetúa.

Africa... Con tal donayre á todo el mundo allaga,
q. en él la Fe propaga:
á las Gentes la entrega,
y á Chirico las agrega:
por eso es bien q. el Orbe la bendiga;
mas nadie contradiga
q. por Africa aboga
de Teresa el amor; pues dexa hoga
primero en ella. Si se considera,
Africa es la primera.

America... No vivo confiada
de ser privilegiada,
habiendose de sentencias aquí en justicia:
pues nadie me desquicia
el grave fundamento,
q. presentan á mi favor intento.

Si Europa pretendere adelantarme;
harto hará se callar, al escucharme.

8

Alamalos como se repente la atencion la musica, can-
tando á dos coros la siguiente tonadilla.

Primer Coro, solo. . . . Si Texera es Sol brillante,
q. á todo el Orbe ilumina;
todo el Orbe alegre canta
su claridad peregrina.

Segundo Coro, solo. . . . A todos admira
su Santidad rara:
su Sabiduria
á todos encanta.

Dos dos. . . . El Carmen la adora:
los Sabios la aclaman:
los Cielos la aplauden.
y todos la aman.

Segundo solo. . . . De tan insigne muger
ciéntar Reliquiar ofrece
un Trelado; y han verer
se quien mejor la merece.

Primero solo. . . . Las Partes del mundo
celebran constantes

Los dos

eran gran Prelado
las prendas brillantes.
Sin igual en Mexico;
en sangre ilustrisimo:
es por todos terminos
siempre Excelentisimo.

Primero solo

Que la Justicia provea
quiere este insignie Prelado,
decidiendo de cual sea
el derecho mas fundado.

Segundo solo

Siempre en ambos mundos
lucio su prudencia:
porq. en todas partes
brilla su Excelencia.

Los dos

Porq. es fino amante
de la Fran Texera;
tan sabio y prudente.
en todo se muestra

Segundo solo

Es el muy illustre Señor
D. Juan Manuel de Moscoso,
á quien hizo vez su honor
en ambos mundos glorioso.

Primero solo

Su Victoria magnanimamente
celebra la America:

y la Europa en cantos
la aplaude y festeja.

Ambos Coxos, y con
ellos Nemeis, y las
quatro Partes de

El Orbe sus glorias
proclame, y sin limite
dice: viva, viva
tan glorioso Principe.

Adora otra vez Nemeis las Santas Reliquias: lleva
el Relicario al bufete: colocalo en el con reverencia:
buevere al trono: orientare, y dice.

Nemeis... Ilustres Partes del mundo,

con quien fue tan generosa
la Naturaleza, q^e

ve primoros os adorna.

Vosotras q^e a los mortales

asi os presentais graciosas,

q^e si atentos os contemplan,

calman todas sus congojas.

Dadme un hombre combatido

de temores, de cobras,



Y todo se olvida luego,
si escuchas hablar de vorotrar.
Hay cora, q.^e mas dividida,
ni q.^e la atencion recosa,
por distraida q.^e este,
con eficacia mas pronta.
La diversidad de gentes,
q.^e en varias Provincias moran,
sus distintas Religiones,
costumbres, trages, idiomas.
Y aung.^e abundantes las unas,
y escaseas son las otras;
con todo, tal diferencia
á la diversion no estorva.
Da muy sabia Providencia
de q.^e la maquina forma,
repartiendo en las dichas,
mas admirable se porta.
Quando los frutos de aquellas
buscan estas ingenieras,
se ejerce el util comercio,
q.^e hace felices á todas.

Allí la Naturaleza
 en trage de labradora
 aparece; y de mil modos
 la tierra fértil adorna.
 Aquí, cultivando ingenios,
 obra en ellos tan graciosa,
 q. en sus raras producciones
 no es menor maravillosa.
 El dar abasto á los unos,
 diligentemente á otros;
 ejercitarse el ingenio
 con utilidad de todos.
 Obró en fin Naturaleza
 tan sabia, como generosa,
 cuando en mutua dependencia
 tantas Naciones asocia.
 Porq. si la sociedad
 es vel racional tan propia;
 por tan admirable medio
 se ordena, se conubora.
 Si el hombre no dependiera
 de otro hombre; quien ignora

q.^e viviera como el bruto
se pou si? siempre en discordia?
Por esta causa; si al darle
el sex, con igualdad obra;
al repartirle fortuna,
sigue diferente norma.
Ni es desigualdad la q.^e
todo así lo proporciona,
porq.^e el hombre con el hombre
viva quieto, y sin sobra.
Mas como Naturalera
pende sea Poderosa
mano del Omnipotente,
quien la da cuanto aterra;
en todo cuanto produce
bajo su direccion obra;
ning.^e jamas cosa alguna
obra sin ella, ó disponga.
Si Dios dexa obrar las causas;
no es, porq.^e obran por si solas,
sin aquella direccion,
q.^e á su fin las acomoda.

Pensar q.^e las da virtud,
 y q.^e allá las dexa; es loca
 imaginacion vel q.^e
 neciamente filósofa.

Como es su quexer, su obrar,
 atentar las causas todas
 á solo el quexer de Dios,
 solo por su quexer obran.

Por eso; quando los Cielos,
 ó despesados congojar;
 ó amezazaban, encubiertos
 de nubes tempestuosas;
 ó quando se oían manerar
 eras cauras nos arrombrar;
 luego clamamos alg.^e
 las dixige, y las mefora.

Aquí entiendo yo el motivo,
 q.^e á la contienda os provoca:
 buscais medios de inclinax
 á Dios á misericordia.

La necesidad es clara,
 por lo q.^e os decia ahora;

Y Texera para Dios
es muy grande valedora.
Quien lo duda, si es el Christo
singularissima Esposa?
La digo: era todo suyo,
y q^e ella era suya toda.
Luego es todo de Texera
el Arbitrio de las cosas:
el q^e las suertes del hombre
tiene en sus manos piadosas.
Sus meritos la entregó:
con ellos tambien la dota:
y la da tal valimiento
para conigo, q^e asombra.
Que llegue á su Eterno Padre,
dotandola asi, la exorta,
y ofusca lo q^e la ha dado,
como cosa suya propria.
De aqui podeis inferir,
segun la expresion denota,
el cuanto para con Dios
es Texera poderosa.

Que pedirá, q. no alcance,
 la q. tanto en si azerora?
 la q. puede ofrecer tanto,
 q. es así tan generosa?
 Teneis razon: la contienda
 es tan justa, como honrosa:
 apeteceis sus Reliquias,
 porq. la amais mucho todav.
 Sin embargo, la Justicia,
 por su rectitud notoria,
 para darla por sentencia,
 á escucharos está pronta.
 Exponed puer los derechos,
 ve q. cada cual blasona:
 esforzados sin recelo
 veni equidad. Dable Europa.

Europa... Envy, Nemeis, segura.

Ni ventura
 es á todos tan notoria,
 q. ninguna executoria
 necesita, ni procura.
 Quien no advierte

sex mi dexecho el mar fuerxe?

Si Texera

es Europea, confiera

sex mia la feliz suerte.

No niego á mis compañerax
cuán se vexar

aguesta illustre muger

las procuró enoblecer,

é ilustrar xmit manerax.

Pero si

quieren disputar aqui

se quien sea?

ó sus Reliquias posea?

esto solo toca á mi.

No necesito probarlo.

Declararlo?

Si hané: porq^e en la contienda

mi dexecho bien se entienda;

y pueda así asegurarlo.

Es sabido

haber Texera nacido

en España.

A esta fortuna acompaña

habet sempre aquí visido.

Es Planeta gigante,
q. brillante
con su luz tan peregrina
á todo el Orbe ilumina,
falta ver Cielo un instante?

Quien dixera
q. era suyo? q. pretendiera,
ó intentara
llevarse su luz clara
algun pedazo siguiera?

En el Cielo se establece:
resplandece,
porq. está allí. Si mudara
de lugar; no así brillara:
solo al Cielo pertenece.

Su luz pura
ostenta allí su hermosura.
Quien ignora
cuanto al punto la aminora,
si dexare aquella altura?

Si pudiera iluminar
sin andar,
formando círculos varios;

sus ejercicios diarios
serian mas se admirar.

Mas no puede
hacerlo asi, sino que quede
la mitad
del mundo sin claridad:
asi, es preciso q. quede.

Pero si capax se hallara,
y brillara
a un tiempo en dos emisferios;
luego, y los dos imperios
ven luz, uno formara:
y seria
en ambos perpetuo el dia:
ve aqui el suelo,
avanzandose al Cielo,
mas al Sol engrandecia.

Y, aun fuera mas excelente
permanente
en su trono. Si lograra
esto; no mas caminara
del Oriente al Occidente.
Yo coliso

q^{de} con grande xepocifo
immudable

su orono firme, y estable
convenancia siempre fixo.

Supong^o q^{de} habia ve obrar,
y causan
lo mismo q^{de} causa andando;
y á los hombres preparando
tiempos para descansar.

Si esto hiciera,
muy mas admirable fuera:

q^{de} arixa
á ambos mundos, y lucia
á un tiempo; gran cosa era.

Esto q^{de} al Sol se ha negado,
ha logrado
aquella noble Heruina,
cuya celestial doctrina
ambos mundos ha ilustrado.

Doq^{de} abona
el laurel, q^{de} la corona.

Sin igual
es Doctora universal,
y de los Sabios Patrona.

Su graciosa luz entena

alhaquenia

vela eternidad el dia:

su afable trato la hacia

velos corazones dueña.

Por ser tanta,

su brillantez nos encanta

de tal modo,

q. al mejor lucero en todo

por sus brillos se adelanta.

Por ciento es el Alba Estrella:

su luz bella

sin duda mas q. el Sol brilla:

Dios la dio trono en Castilla

para lucir tanto en ella.

Aterora

la belleza vela Aurora;

la alegría

el Sol; y con bizarría

á todo el mundo enamora.

Los sabios la contemplaron,

y admiraron.

Desde Castilla su fama

por el mundo así la aclama,

q. en todo él la respetaron.

Repartio

sus luces, y lo ilustró
tan generosa,
q.^e marg.^e el Sol generosa,
hasta en esto le excedió.

Constantemente rechazo
q.^e un pedazo
Ve este Sol vaya á otra parte,
cuando desde aqui reparte
sular, tan sin embarazo.

Que motivo
puede haber? No lo percibo.

Reprobarse
debe en justicia; y negarse
un hecho tan excesivo.

Ni es endeble; ni es escasa
esta vara,
sobre q.^e estriba mi empresa
Ve haceros ver q.^e la vosa
es mia. Bien la repasa.

Indecisa

no quedex. De tal premisa
se concluye
q.^e segun Europa arguye,
á sentencian te precisa.

Se bien q.^e no me apasiono,
cuando el trono
ve este Sol brillante, veo
en mi España; y lo poseo:
velog.^e mucho clarono.

Y serena,
ve satisfacion muy llena,
bien segura
estoy ve tan gran ventura;
pong.^e Dios así lo ordena.

Contra el dictamen divino
no habra tinu.

Y, si quieres acertar,
por mi habra ve sentenciar,
ve Dios conforme al destino.

Pero advierte
q.^e quiso Dios ve tal suerte
q.^e brillare
desde aquí; sinq.^e q.^eixare
cuando su reexplandox vierte.

Si al Africa caminaba,
la estorbaba.

Si a la America quisiere
ir, pong.^e ilustrada fuere;
la detenia, y rosegaba.

Como au?

No habia velucix alli?

Si. non solo

quix q. a polo a polo

alumbra de de aqui.

Ari, cuando la sosiega,

no la niega

lo mismo q. ella quexia:

Madre fecunda la hecia,

q. muchos hisps congrega.

en los cuales

sus deos virginales

cumplier:

y coronada se viere

de mil laureles miunfales.

Que mas clano quixer ver

q. ha vixer

de Europa este Sol brexoso,

q. puede tan gemexoso

de de aqui reexplandecer?

Mas honox

es ven gran reexplandox

ilustrax

todo el Orbe sin andar
circulando al rededor.

Se la oculta parte alguna?

Si ninguna
carece xru lvs bella;
todas conuienen por ella
bien cumplida su fortuna.

Su enreñanza
á todas partes alcanza:
sus Exercitos
curren todos los distritos
del Mundo, con alabanza.

Su Generacion dichosa
peregrina
por todas partes camina,
y á su madre peregrina
lleva consigo gloriosa.

Que mas quieren?

Esta dicha consideran:

y entexadas
viven así señaladas
xru amor; mas la veneran.

17

De Europa no ha rescalix,
ni seguin
otro rumbo el Sol hexmoro,
a quien Dios Trono glorioso
dio aqui. Aqui ha y existix.
Ni una parte
sufre mi amor alargarte.
Tu, Señora,
debes sin recelo ahorrarte
a mi favor inclinarte.

En fin, soy Madre, y Patrona:
loq. abona
elq. en España nació:
aqui vivió: aqui murio:
aqui el Cielo la coronó.
Yo la daba
tierras, tropas, y lo amaba.
De tal modo
desde aqui lo llena todo,
q. hante el Cielo la admiraba.
Que mas quierex, q. te diga?
Que consiga
tu sentenciá, es menester:
con prontitud ha de ser;

pues no habrá quien contradiga.

Sin demostra

dadme el Relicario ahora:

porq^e es mio:

Ve tu rectitud confio,

por ser tan acreditada.

Nermeis... Eupora, aunq^e te parece

q^e merece

tu derecho la sentencia;

loq^e parece evidencia,

si se examina, fenece.

Ni tu quieras,

por evidente q^e hicieras

tu razon;

q^e la admira sin razon,

ni examinarla te vexas.

Para haber se decide,

he de oír

á las ventar: es preciso:

porq^e aventar se improvisa,

es vela razon huir.

Es baxanda

laq^e al examen no aguarda;

pero cuando

en el examen brillando
se ve; queda mas gallarda.

Esto es mas á tu favor.

Claxdon,
conq.^e quiexer, q.^e decida,
dexará á ti deslucida,
y á mi con grande rubor.

Hablarán
todas; y se escucharán.

Diga el Asia
con su acostumbrada gracia:

despues las otras dirán.

Asia No esperaba yo otra cosa
de quien siempre á la razon
mira; y libre de passion
determina.

Esto, Nemeiv, me anima;
aunq.^e Europa su argumento
forma con tanto ardimiento,
confiado.

Sin embargo, apasionada
está, segun se la advierte;
ni su argumento es tan fuerte,

q.^e concluyó.

Quien hará á Texera suya?
Sin duda, quien la ofreciere
mas trofeos, y la viere
mas propicia.

De esta será la justicia:
porq.^e amor es como el fuego:
no puede ocultarse; y luego
se declara.

Cuando el amor da su cara,
y nos dice sin emboro
su complacencia, y su gozo,
satisface.

Qualquiera duda destrace:
porq.^e dexandose ver,
nos obliga á conocer
donde está.

Y quien no conocirá
q.^e quien se allí lo intentára
separar, lo violentára.
Y aun lo insulta.

Por la union, q.^e vel resulta,
los amantes siempre son

19
un alma, y un corazón
enlovecidos.

Si se aquí son reputados
una cosa; es afligirlos
el pretenden dividirlos
sin concierto.

No cabe en ti de acierto:
reflexiona pues la gracia,
conq.^e el amor unio al Asia
con Texera.

Si la conoces, confiesa
q.^e por union tan dichosa
Texera y Asia una cosa
se reputan.

Mis naturales disfrutan
de este amor tales fineras,
cuales fueron las proezas,
q.^e obró aquí.

Es tan prodigioso en mí,
q.^e ciertamente en mí hallar
el campo de un batallar
mas gloriosar.

Dixar, al ver q.^e dichas
logran la gloria mas alta:

Texera se aqui no falca,
ni un instante.

Si dices q^e hablo arrogante,
me remito á la experiencia:
ella ha ve haex evidencia
loq^e digo.

Uti, yo no me fatigo:
porq^e es mi mayor grandeza,
lograr la mayor fineza
veru amor.

Tengo á gran dicha este honou:
los sucesos bien lo afirman,
y mis dexectos confirman
cabalmente.

Texera es mar excelente
en el Asia: y mas brillante
se declara mas arrante
veru hips.

Son tales los regocips,
conq^e ve ellos aplaudida
fue siempre, y engrandecida;
q^e esto arombra.

Con veneracion se nombra:
con gran ternura es amado:
frecuentemente inuscada
les aixe.

Elamitica. No te acuerdas, cuando viste,
se Sanstuf: la Princesa de Sircaria,
y era hija q. era siempre del Asia
de Ismica grande gloria?
on, Princi De esta mujer la memoria
pe vela Sir endabra: todos la amari:
caria Alta por Patria y sangre la llaman
q. era la Pa Amaronca.
tria velar Amaronca.
antiquar
Amaronca.

A esta Heroína corona
ve mil trofeos Texera,
cuando á mar illustre emporera
la prepara.

Que con exceso la amáxa
la gran Texera, es constante:
en ella se vio triunfante
su virtud.

Aquella en su juventud

noble, gallarda, graciosa:
su hermosura ventajosa
admiraba.

En valor se adelantaba
á todos: en el jugar
arco y flechas, y empunax
una lanza.

El Rey ve la Persia alcanza
ve Ismicaon, su cuñado,
q.^e remita á su cuidado
la Princesa.

Estaba el
Rey de Persia
casado con
hermana
de Ismicaon
Padre de San
fluf.

Toda la Corte interera
ve Sanfluf la bella graciosa:
por la cual en toda el Asia
la aplaudiexon.

Mucho mas quando la vieron
conex potros sin domar,
en lo q.^e era ve admirax
su dextreza.

Con mas rara fortaleza

á las fieras expexaba
en la carca: y las buscaba
por la breña.

Con su lampa se hace dueña
Ular mar embrauecida;
y hasta q. rinden sus vidas
las sugeta.

Toda la Perua respeta
Uru entendimiento claro,
y Uru ingenio el mar raro,
lo abundante.

Su discurso el mar brillante,
su dulce conversacion,
y su eficaz persuacion
la engrandecen.

Estas prendas se exlanecen,
por ser el primex empleo
de Uruca, y el mofo
mar glorioso.

Entra en Asia belicosa
su amor: luego á Sanfluf llega:

Y en la primera reflexion
la rindió

Como? La Princesa oyó
de tan gran sugeto la fama:
la reflexiona: la ama:
se la inclina.

Apetece su doctrina:
leyó sus Obras: rindióse:
y rendida así, entregóse
luego á Churro.

En tal victoria no hav visto
lo gallardo del amor,
q^e obraba con tal primor
en la hermana.

De aquí siempre la acompaña
Texera: y tanto se empeña
en amarla, q^e alhaquerna
la defiende.

En un camino, q^e emprende,
la cerca en una emboscada
gran tropel de gente armada;
mas q^e importa?

Con el mo-
tivo de la a-
ceptacion, q^e
tubieron en
Palacio los
primeros
Carmelitas
Dexatros
Misioneros
de Peruvia, lo
tubieron pa-
ra matar á
la Princesa:
y dandola
noticia á su
S. Madre, la
aficionaron
á ella, y la
emendie-
ron en de-
sesuellar
sus Exercis.

Desde su carroza exhorta
valerosa á sus criados:
bienq. algunos maltratados
se han rendido.

Después se ve q. hixen al marido
convercida oy un buen alfange empuñando,
caso con el Conde Sexley vela carroza saltando,
Caballero se va á ellos.
tolico. Ingles, Sepó se muchos los cuellas:
q. estubo en hixio á unos gravemente:
Itarpocand á otros premurosamente
Embaxador se Inglaterra hizo hixio.

De su valor reflexion
hazáman, es no acabar;
pero no puedo dexar
la mar grande.

Que la Gran Texera mande
á una sobrina no niegue,
un Relicario; y lo entregue
sin tardar.

A quien debia entregarse?
A Sanflus (q. ya Texera

se nobria) para una empresa
muy brillante.

El Rey de Persia arrogante
al Turco abatir guerra:
por loq.^e á Madrid embia
embasada.

La Princesa á esta jornada
se dispuso, porq.^e el Rey
embio al Conde Sexley
su marido.

Con tal motivo ha venido
á España con su Consorte,
deteniendose en su Corte
con placer.

Burca la ocasion de ver
las hijas de loq.^e amaba,
entre las cuales estaba
la sobrina.

Con grande amor se la inclinó,
y ella la manifestó
el Relicario; mas no

En el Bau-
tismo se la
puso el nom-
bre de Teresa.
y se llamo
desde enton-
ces Teresa
Sanflus.

se lo ofrece.

Su Tia se la aparece
y manda con eficacia
lo entregue á la se Sincaria
con presteza.

Considera esta fineza:
y como con alabanza
Texera Sanflus alcanza
lo q. quiere.

Mas quien aqui considere
lo q. guarda el Relicario,
q. confiere es necesario
mi derecho.

Muy bien lo acredita el hecho;
porq. es carne se Texera:
su voluntad bien expresa
se ve aqui.

Por eso yo arguyo asi:
Las Reliquias, por mandado
de Texera, se han donado
para el Asia.

La Princesa se Sincaria

fue vellas la conductora:
luego el Asia acreedora
mas seria.

Que en justicia decidia
la Gran Texera, es constante:
y q.^e al Asia mas amante
se la expresa.

Ves como la Gran Texera,
segun ve aqui se colige,
ciertamente al Asia elige
para si?

Si se te presenta aqui
el mismo caso sabrás
la sentencia, q.^e darás
con acierto.

Y juntamente te advierto
q.^e es mi argumento aun mas fuerte:
y hace mas feliz mi suerte
en el caso.

Para q.^e fin fue el maspar
ve eras Reliquias? No alcanza
á mi dicha la alabanza.

es muy corta.

Conocer esto te importa:
 pong.^e Tenera en el Asia
 an sus deseos sacia
 vel Maxaxio.

Floriosa ya en el Impirio
 su sangre virginal vierte
 ven carne: y hoy se advierte,
 pong.^e aun duxa.

En el Pelicaxio pura,
 y liquida se conserva:
 por loq.^e a Sanfluf mereva
 xun inulto

En Haypaan un gran tumulto
 la obliga á comparecer
 en juicio infunto, y á ser
 sentenciada.

Desp q.^e se vio citada
 Ut toda gala se viste:
 y tan generosa asiste,
 q.^e admiró.

Mientra q^e en el ansio,
ve la carne texeiana
puxissima sangre mana
bien copiosa.

Nota Sanflus victoriosa
su interior ropa teñida
ve la sangre, q^e veuida
considera.

Con uiruna la venena:
véq^e en la Carne se abrieron
cinco hexidar, q^e virtieron
tal licor.

Que la dio tal valor,
q^e a la muerte despreciare,
y su Confesion lograre
la victoria.

En la ve Sanflus, la gloria
ve Martin completamente
logra, y aun mas excelente,
nuestra Amada.

Su Sangre, au dexxamada,

mayor testimonio era,
q^e si en vida la veytiera
por la Fe.

En exomismo se ve
q^e aun estando en el Impirio,
logra en Avia el Martirio
la corona.

A tan illustre Amaronna
al Conde Itali jurarón,
en quien mil glorias venón
ve Terera.

Esta mucho se interesa
en haber se conquistarlo:
Verus exorer sacarlo
solicita.

Conduxo á un gran Carmelita
ve Tauxis á una montaña,
por quien obrare la hazaña
mas gloriosa.

Por una cueba honrosa
entra Itali en la habitacion
ve aquel: le hirió el corazon

vivamente.

Hállalo Itali se repente:
mixa como muerto á un vivo:
reflexiona pensativo
log. mixa.

Indaga bien log. admira:
ve q. á quien el mundo aprecia,
vel todo al mundo desprecia,
y abandona.

Luego Itali en si reflexiona:
Este Cammelita el Cielo
busca con tanto desvelo?
Yo y yo exnado?

Despues entra en mas cuidado,
cuando el Solitario muere,
y el Cielo celebra quiere
sus exequias.

Con las campanas lo obsequia:
por si solas se tañeron:
en toda Tauris se oyeron
muy festivos

Exa esce Re-
ligioso de Na-
cion Frances
y de sangre
real: y con
licencia del
Papa, y con
sentimien-
to del Pre-
lado, pasó
á Perria
con los Mi-
sioneros á
fin de bus-
car allí a
na soledad
donde habi-
ta solita-
rio sin ser
ve nadie co-
nocido.

Facil es q^e aqui perecieran
 los Juicios de Mahometano,
 de Cimatico Persiano,
 á su modo.

Pero nuestro Itali con todo
 el suceso atribuido
 al Solitario; y creia
 sen por él.

Sin duda, q^e me vio aquel
 Solitario, q^e yo vi:
 decia; y el Cielo asi
 lo fexesa.

A buscanto se apareza:
 á la soledad corrio:
 y en su cueba lo encontro
 ya difunto

De su santidad al punto
 noticia da en la Ciudad:
 todos con celeridad
 van á verle

Conviniendon en hacerte
 todo el obsequio posible:

su cuerpo con indécible
pompa elevan.

A su Convento lo llevan:
lo aclaman al sepultarlo:
concurriendo á venerarlo
hasta el Noxo.

Ponderaba Itali el tesoro,
q.^e el Solitario adquiria:
para si lo apetecia:
lo buscaba.

Después q.^e á este fin andaba
caminos muchos y varios,
todos entre si contrarios,
lo encontró.

Dios, q.^e el deseo le dio,
para Teresa lo elige:
á su Carmen lo dirige
muy piadoso.

Lo admite el Carmen gustoso:
bautízalo: él solicita

q.^e á su profesión lo admira:
lo conuque.

En ella admirable sigue:
Dios lo favorece tanto,
q.^e era prodigioso encanto
veru gracia.

Europa, Africa, y Asia
son texidos de este hombre,
q.^e con su persona, y nombre
los llamaba.

La Gran Texera llevaba
vel Asia tales trofeos,
en los cuales sus deueos
ve cumplidos.

Ni menos esclarecidos
son con los q.^e no reflexo:
los q.^e por abreviar, quienes
omitir.

Quanto se ven adquirir
la Corona vel Imperio
por Texera. y al Imperio

remontarse?

No pudieron relajarse
las victorias repetidas,
q.^e Texera conseguidas
tiene en Asia.

Para entender la eficacia
de mi argumento, es sobrado
todo lo q.^e he relajado
en mi favor.

Del tuyo espero el honor
q.^e esper por mi razon; pues
en lo referido ves
su firmeza.

Es singular la firmeza,
con q.^e Texera me estima,
quando el Pelicario intimaba
se me de.

Si esta expresion grande fue
de mi amor; no son menores
los ofesos, los honores,
q.^e la doy.

En fin: obra en mi honra hoy

28
tan gallardo, tan activa,
q.^e es preciso q.^e en mi vida,
y en mi more.

Sexa furo q.^e atore
sus Reliquias, laq.^e el todo
por tan admirable modo
he logrado.

Memoris... Asia, tienes muy fundado
tu derecho: es singular:
pero es fuerza examinar
los derechos.

Ut habeis estado arrogante:
Europa mucho ha lucido;
tambien tu brillante has sido
en decia.

Pero me es fuerza inquirir,
quien sobre commutativa,
soy tambien distributiva
y legal.

Nō sexia yo cabal
(como debo) en reduccionme,

porq.^e oi un derecho firme,
q.^e me ofrecen.

Si hay otros, q.^e mas merecen;
y antes q.^e esto examináxa,
por aquel yo sentenciáxa;
fuera exax.

Por eso voy á exuchax
vel Africa el fundamento.
Tomad pues vuestro argumento
con primor.

Africa.... Eximo mucho el honor,
Venerir, q.^e me dispensar.
Mas tu por acaro piensas
al Africa con temor?

No he temido.
Con serenidad he oido
hablar á mis compañerax,
y proponer placenterax
cuanto en mi favor heurido.

Si en esto tanto luciéron,

ni demerayo, ni me asusto:
por loq. hablaré con gusto
y el modo q. ellos lo hicieron.

Dixé así:

Al escucharlos, en mi
sentí cierta confianza
de haber de ser loq. alcanza
mayor lucimiento aquí.

Gozo con gran preeminencia
de una y otra la fortuna.

Arguye bien cada una
en tan noble competencia?

Mejor yo.

Si el Asia en amor fundó
su augmento; sobre el mismo
Africa otro silogismo
mas poderozo formó.

Blasona Europa arrogante
de ser Patria? Y no advertia
de ser mas propriamente mia
una suerte tan brillante?

Bien notoria,
si reparar la memoria,
hallarían esta verdad.

q.^e tiene su antigüedad
muy comprobada en la historia.

Donde nació nuestra amada
la Gran Texera? Nació
en Abila? Aquí vivió?
Fue aquí también exaltada?

Pero dime:

Cuanto aquí Europa se anime
con gloria tan singular;
por ella no ha de quedar
el Africa mas sublime?

De Abila los Fundadores
¿u donde piensas viniéron?
Ciento es q.^e Africanos fueron
sus primeros Pobladores.

Considera
ser preciso q.^e cualquiera
q.^e á Alcides su fundacion
conceda; q.^e mi razon,
y mi derecho prefiera.

Ten por cierto: y no te olvides
q.^e Abila Africana es,

por la misma causa; pues
fue de Sibia aquel Alcides.

Mucho mas
por tal la reputarán,
si á caso la atribuyeren
á Africanos Abileses;
y á mi favor estarán.

Asi, pienso q. se engaña
el q. quiere q. sea,
no Africana, si Europea,
solo porq. está en España.

Yo no dudo
cuanto entre los hombres pudo
la antigüedad veru origen,
q. á conseruante dirigen
los Blasones xru Escudo.

Siempre se reputan tales,
cuales por su origen fueron;
y por el origen dieron
ve quien eran los señales.

Se confiam
ve esto tanto, y se gloriam;
q. por Scipiones se han dado,

los q.^e han egecutoriado
q.^e se Scipion descendian.

Aunq.^e en España domina
Carlos IV. de Borbon,
lo reajo ven blason
por lo todo se examina.

Bien notoria
tiene España la memoria
de este Origen; ning.^e excluya
á la Gloria, quien por suya
reputará tanta gloria.

Gloria vela Gloria ha sido,
y será siempre la q.^e
goza España; emq.^e la dé
trono tan esclarecido.

Pong.^e no
Europa así reputó
Africana á esta Ciudad?
Pong.^e ven antigüedad,
y origen se desciudó?

Pues si es Abita Africana,
mia será la fortuna,

q.^e se haberi sido la cunna
de Texera la dimana.

Sexa' error
el q.^e semejante honor
ahora al Africa se niegue:
y así la Europa osieque,
y aplaque un poco su ardor.

Y el Asia? No la comedo
cuanto Texera la aprecia;
manq.^e me adelante? Es recia
cosa. Sufriatelo no puedo.

Confiada
arriue por venatada
en el amor de Texera;
pero no advintio q.^e era
razon, estoy mas fundada.

Que en el impulso primero
del amor se dexa ver
quien en su aprecio ha de ser
preferida, considero.

Por lo tanto
á todas yo me adelanto.

Soy á todas preferida,
cuando me busca impelida
por el Espiritu Santo.

Aun niña, la hizo gigante
el Divino Amor, q.^e emprende
en su pecho: así la enciende,
q.^e estarle quieta no aguarde.

Siendo tanta,
la llama q.^e en el levanta;
cuando desfogarla intenta,
quien primero se presenta,
á las uermas se adelanta.

Esta inclinacion mas pronta
u una voluntad ardiente
nos dice bien claramente
quien mas con ella confronta.

Es fineza,
q.^e mas bien naturaleza
debiexa considerarse:
así en Africa exterrarse
quiere: y va con ligereza.

Bien está q.^e la detubo

el mismo amor, q.^e la impole:
porq.^e mas ligera buela,
ingenioso la contubo.

Pero aunq.^e
es constante q.^e así fue;
la fuerza de mi argumento
sobre el primex movimiento
jamás flaquear verá.

Unos movimientos tales,
creo nadie negaría
q.^e en buena filosofía
se reputan naturales.

Luego si
el primex impulso á mí
se ordena; el primex lugar
en su amor se me ha vedado,
pues veel preferida fui.

Gozaré yo sin violencia
lo q.^e quiso concederme
este amor; y en grandecerme
con tan clara preferencia

Suerte tal,
q.^e es en si tan natural,
la hace el Africa tan suya,
q.^e es preciso q.^e concluya
ser su causa sin igual.

El mismo amor, q.^e la ordena,
y la detiene; este es,
el q.^e constante, despues
en el Africa se extrema.

La constancia
hace mas fuerte mi instancia.
Quando el amor la dexó
obrar; á mi dirigio
sus pasos con vigilancia.

Tan firme permanecia,
cuando su inclinacion puso
en Africa; q.^e dispuso
siempre darla proximacia

Placentera,
al Africa la primera
nision oprosa embiaba

La nision
primera fue
al Africa, aun
viviendo la S.
madre.

usos hijos. Si la amaba,
razon fue la preferencia.

Señalóse u-
na furiosa
temperad en
el mar: dexa-
to las naves, en
q. iban los mi-
sioneros y es-
tos quedaron
abogados, y
la mision sin
efecto.

Es verdad q. el mar inquieto
contra empresa tan gloriosa
se enfurece; su horrosa
furia nada la respeta.

Repuñóla:

luego á la Armada Española
debarata: y sepultados
dexando á los enviados
en sus aguas; impidióla.

No demaya sin embargo:

Uta empresa no desiste:
ni estova, para q. alite
nueva tropa, el mar amargo.

Mucho estima

al Africa, quien se anima,
y tan firme persevera
en amarla e mararla,
q. no habrá quien la reprima.

Las primicias ven amor
en Africa pingues fueron,
y tanto q. consiguiéron

Con todo se
previno se-
gunda mision:
bien q. es-
ta no se efec-
tuó hasta
despues de
muerta la S.
Madre.

el lucimiento mayor.

Admiraron
los trofeos, q.^e alcanzaron
alli sus hijos gloriosos:
hasta los mas poderosos
monarchas los veneraron.

De su gran Madre la gracia
singular consigo llevan:
y no es mucho q.^e promuevan
la Fe con tanta eficacia.

Tan brillante
era Bellona triunfante
recibe alli mil trofeos
y los primeros empleos
veru corazon amante.

Ve desde el Cielo gloriosa
el Valor venir Soldados,
y como son respetada
por su virtud milagrosa.

Si a la España
se buelven veru campana;
hasta el Rey su ausencia siente;

y procura diligente
buelvan á su noble honra.

Bolviéron despues, y han sido
tan felices en su empresa,
cuanto vela han Texera
los deseos han cumplido.

Tan fieles
la ofrecen tantos laureles,
q.^e ni podré referirlos,
ni á quaximo reducirlos
por mucho q.^e me desuele.

De su vida la entereza,
versus virtudes la fama,
á todo la atencion llamas,
y persuades con visera.

Tanto admiran,
q.^e en los Barbaos inspiran
gran respeto; y en copiar
tropas las mas ferrosas
por el Bautismo suspiran.

Reflexiona en lo q.^e digo:
y si á Europa, y Asia llebo
la primacia; compruebo

q.^e veni amor la consiigo.

Si Texera

tan claramente se expresa,

q.^e á las venas me antepone;

en el mismo supone,

q.^e mi derecho mas pesa.

Nemesis.. Con gran gusto te he escuchado,

Africa; y negar no puedo

la admiracion, con q.^e quedo

de quanto me has relatado.

Elocuente

hablaste: pero detente

hasta escuchar á tu Amiga

sobre el caso; y así diga

la America quanto siente.

No la aflixa haber venido

tarde á la vinda: porq.^e

el postreco á recibir fue

al primero preferido.

America.. Por ultimo, ha llegado

la ocasion seg.^e exponga mi derecho:

no he tenido cuidado:

desahogaxé mi pecho,

dexando á todo el Orbe satisfecho.

No bien consideraba,

q. esto eser ve todas la mas nueva,

no me perjudicaba:

ni estorua q. e. promueua

la primacia, á q. el amor me eleva.

Hija soy adoptiva

de aquella insignie celestial Belona,

q. veni compañera,

tanto se me apasiona,

q. por mi á mil trabajos se abandona.

Ciego será bastante

q. ella misma confiese abiertamente

cuanto sufrió constante

su Corazon ardiente

por el Indio, á quien ama tiernamente.

Así clamaba: O! quanto

me cuestan estos Indios! Y sentia

de ver muger quebranto:

porq^e esto la impedia
venix á mi como lo apetecia.

Con todo á la jornada
valeroso su Espiritu se alienta:
y de Dios inspirada,
rendixme luego intentada,
á mi mayor fortuna siempre atenta.

En persona no vino;
pero vino en espiritu animosa:
con el favor divino,
su oracion fervorosa
me acomete, y me rinde victoriosa.

Con atención escucha
hablar veni: se enciende: em si no cabe:
consigo misma lucha:
q^e hacer ve si no sabe:
para q^e el Indio se rendirse acabe.

Espera lista un tanto,
y verás grandes cosas: la decia
el Señor: y entre tanto
ella se disponia
para la lid, q^e Dios la prevenia.

Por esto la concede

q.^e reformaxa al Caxmen en Yaxonev.

A la empresa procede:

forma sus Equadrones,

y les dá las mas sabias instrucciones.

Si los tiene gloriosos

ve nuevas Amaronas ya formados;

no menos animosos,

ni menos esforzados

la siguen muchos Heroes afamados.

Con prontitud los forma,

y en ambos sexos dexa establecidas

vel Caxmen las Reformas:

en mi amor encendida

dio complemento á empresas tan lucidas.

Quanto la Capitanxa

vel Caxmen Renovado resplandee;

su honox veni dimanxa:

porq.^e Dios la engrandee,

quando mi bien con ansia apetece.

Porq.^e al Americano

amó la gran Teresa; merecía

~~David~~ tan soberano:

cuanto el amor sería,

á quien premio tan grande respondía?

El mismo declara

q.^e la merced, q.^e Dios la ha concedido

en q.^e cosas fundáxa

de Varones, ha sido

mayor q.^e en las de nonjas q.^e ha exigido.

De aquí fue colocada

entre los Patriarcas; y es constante

q.^e por apasionada

se mi bien; tan brillante

honor la concedió su Esposo amante.

Quien me contradigéxa,

si cuando yo á Teresa contempláxa,

y los efectos viera

de bien q.^e me depáxa,

q.^e de America Apostol la llamáxa?

Mis extensas Regioner.

Pexuaron, á quien tanto debieron
como á sus oraciones?

Étas por cierto fueron
larg. á la Je se Christo me xindieron.

Si consiguió victorias,
aquel Pueblo se Dios, q. peleabas;
á quien debio sus glorias,
sino á Moyses, q. oraba,
y orando las victorias le alcanzaba?

Así la Gran Texera
se enternece, suspira, gime, llora,
por mi se orar no cesa.

La miro vencedora?

Debo aclamarla mi Libertadora.

Si felice vencieron,
long. la Je se Christo me anuncianon;
Et esta gran muger fueron
los triunfos: y aclamanon
estos cuantos los Indios la costaron.

Por la grande eficacia
de su oracion, de q. yo usen necia,

y me rendi á la gracia:
porq^e mucho la aprecia
el q^e la inspira con mocion tan recia.

Si el Señor la movia
á q^e con grander ansias por mi orase;
es señal q^e quexia
q^e su oracion triunfase,
y yo por ella tanto bien lograse.

Pues si Moyses, quando,
Libertador del Pueblo se acredita;
q^e he de sentir yo, quando
Dios mismo solicita
q^e por mi orare esta muger bendita?

El q^e sus ansias viere,
y como Dios á sosegartax mira;
luego al punto digere
q^e Dios se las inspira,
por concederle el bien, porq^e suspira.

Si Apostoli de Inglaterra
con razon Beda al Gran Gregorio llama;
la Americana Tierra,
á su exemplo proclama

á la q.^e tanto por su bien se inflama.

38

Teñ puer por cosa fixa,
q.^e el la Gran Texera yo he logrado
ser verdadera hija;
puer ya te he demostrado
q.^e su oracion en Christo me ha engendrado.

Razon tan poderosa
me declara (si bien se considera)
a Madre tan graciosa,
por hija verdadera,
ser forzosa y legitima heredera.

Su maternal cuidado
de mayor eficacia á mi argumento:
cuanto cabe me ha honrado;
hasta habex dado asiento
á un Sinage en mi con lucimiento.

Seis Hermanos gloriosos
a esta innigne muger en mí se vieron
pelear valerosos:

ellos q.^e dos murieron
en las batallas, en q.^e innignes fueron.

El uno fue Rodrigo,

el mas querido de su hermana tanta.

El mismo es testigo

de ver su dicha tanta,

q. a. decia q. fue Martin de adelantado

El otro, q. moxio

en la lid, fue Jeronymo, el brioso:

porq. su valentia

lo dexó mas glorioso,

muriendo cual Soldado valeroso.

Al cadaver de Hernando

di en mis tierras sepulcro esclaxecido;

despues q. en mi gozando

el premio merecido

de su Valor; al Cielo su Alma ha ido.

Que dió de Lorenzo

en valor, y prudencia vin segundo.

El dio feliz comienzo

a q. en el nuevo mundo

su Linage haya sido el mas fecundo.

Tambien me lirongo

de Pedro, q. en mis tierras se establece:

El S. Rodri-
go de Zepeda

el mas que-
rido de la S.^{ta}

Cuando fue a
la guerra de

xó a su S. Her-
mana herede-
ra de quanto

le pertenecia

Fue Capitan

en el Rio de la
Plata: murio

en su conquis-
ta, y lo tubo p.

Martin S. To-
rres.

En la sel, Pe-
ru murio el

S. Jeronymo

de Zepeda.

El S. Her-
nando de Ahu-
mada lucio

tanto en la

conquista del

Peru, q. como

Conquistador

tubo repari-
miento de In-
dios: y murio

alli.

El S. Loren-

zo de Zepeda, la
 pitar, y Ter-
 zero de la Pro-
 vincia de Quito.
 Caso alli con D.
 Juana de Tu-
 enar, y fue-
 man. Tubo 3.
 hijos: D. Do-
 xento, q. ve.
 D. Maria ve
 Inojosa dexó
 larga suce-
 sion: D. Fran-
 caso en ma-
 did con D.
 Orosina ve
 mendora y
 Castilla velar
 casa de Infan-
 tado y monde-
 jar. Volvio á
 Indias, donde
 murió: y D.
 Texera, q. en-
 tró monja, y
 se llamó co-
 mo su S. Tio.
 S. Pedro ve
 Ahumada-
 caso en Panto:
 volvio á Es-
 paña; y mu-
 rio en Abila.

y en eso mismo veo
 cuanto mi gloria excede,
 si tan noble prosapia me engrandece.

La suerte venturosa,
 q. logro en Agustín mas me sublima:
 su hermana ya gloriosa
 se le aparece en Lima,
 en donde al tiempo se moria lo anima.

Un nuevo Cid lo hallar,
 si bien lo mixar, porq. se mencionan
 diez y siete batallas,
 q. su valor pregonan,
 pues se ilustran victorias lo coronan.

Mira conq. cuidado
 mi bien procura madre tan graciosa:
 con quien se ha declarado
 así tan generosa,
 hasta darla su sangre victoriosa.

Si el Español valiente
 en mis campañas se gozó triunfante;
 esta Virgen Prudente
 con su oracion constante

le daba la victoria mas brillante.

Si crudas disensiones
la embidia en mi perjuicio commovia,
entre sus Escuadrones,
mi Gran madre gemia
en su oracion; y las desvanecia.

Ni pienses q^e este es solo
el derecho, q^e á America acompaña.

Ves q^e ve Polo á Polo

Tenere al mundo batca,

repartiendo sus luces desde España?

Ves como su Doctrina,
q^e tantas brillanteces atesora,
á la Iglesia ilumina?

y esta la condecora
con el brillante Suro de Doctora?

Hay algun Patriarca,
á quien ceda Tenere en esta gloria?

De illustre Patriarca
es cosa bien notoria

S^t. Agustin
de Humada: Capitan
muy esfor-
zado en Chi-
le: venio en
17. batallas.
Exando uo-
venacion en
un Pueblo del
Peru, le escar-
vio sus S. Her-
mana con
un profeti-
ca uo por
venir. Para
á otro forien-
no en la Pro-
vincia de Tu-
cumán: y
llegando á
Lima, enfer-
mo, y allí
murió, asi-
tido de sus.
Hermana
ya gloriosa.

sea el Carrmen su noble Ejecutoria.

La ves fundar Conventos
de Monjas, y de Fraytes? y arreglarlos
con tantos lucimientos?

La adviertes fomentando,
y por el Orbe todo dilatando?

Quando asi te relato
las glorias de Teresa, sollicito
probante el Patronato
sobre ella, y su Reforma. Lo acredito.

Si la Casa primera
á sus Monjas Teresa no fundadas,
cual el motivo fueras
veg. las doctrinadas,
y á todos su Doctrina aprovechara.

De aqui luego se anima,
y á los Vaxones otra Casa exige:
sus leyes les intima,
con ellas los dirige,
y hasta el presente á su Reforma xige.

De este modo indeleble
deixó su fama en todo venerable
una Virgen endeble:
y su nombre admixable
será en todos los siglos agradable.

Todos cuantos Conventos
la Prefama del Carmen ha fundado,
son tantos monumentos
del honor elevado,
q.^e á esta muger insigne el Cielo ha dado.

La America, sin duda,
la proporciona á tal excelencia:
porq.^e en todo la ayuda,
dandola providencia,
conq.^e valiere bien versus urgencia.

Que el Brazo Omnipotente
obraba aqui, confiero yo al instante:
pero di llamamente
el q.^e Obra tan brillante

inspira, como la llevó adelante?

A esta Doncella pobre
quien formentaba? Quien la socorría,
porq^e tanto obre?

Conq^e satisfacía
el Breve, q^e en Roma la venía?

Concertaba oficiales
sin dineros, ni arbitrios. ajustaba
tambien los materiales?

Si. En sus tratos faltaba?

No. A todos cabalmente se pagaba.

O! Nemine, responde:

Eia Dios? Si: el q^e sale á la fianza.

Pero saber adonde

dirigio la libranza,

porq^e ubiere pronta la cobranza?

De America le vino

á Terceira el dinero: y esto abona

q^e el Cielo me previno

la mas feliz corona

en sex yo ve Teresa la Patrona,

Bien conoces lo fuerce
Vl dexecho, q^e engendra el Patronato:
Dios me ha dado esta suerte,
y le hará desacato
quien me privare de un honor tan grato.

Si Europa la cedia
el texeno feliz, en q^e fundaba;
ciento se lo vendia:
mas yo se lo compraba,
por quanto mi dinero lo pagaba.

Yo el Breve satisfice
vl mismo modo; al edificio ayudo,
y en gran parte lo hice.
En fin, bien á menudo
á todas sus urgencias pronto acudo.

No sola aquella Casa
mi generosa mano experimenta:
la socorro sin taxa:
y en todo quanto intenta

pareceq. la America la alienta

Dime: Como se entablan
los Patronatos. Ahora bien te informo:
como los leyes hablan:
lo adquiere de esta forma
sobre Teresa, y toda su Reforma.

Por edificio, y suelo,
por dotacion: pues yo la sostenia,
Al dar gloria al Carmelo,
si yo no la acudia,
como con su intencion taler podria.

Contempla bien las ansias
de Teresa con Breve, y con licencias:
en tales circunstancias
q. harian sus diligencias,
si no la acudo con mis providencias.

Bienq. otros la ayudarian
con pasos diligenter, y ofrecieran
aun limosnas: lograrian
efecto. No lo vieran,

si mis libranzas no lo concluyeran,

En fin: y aquest Convento
la gloria de Teresa ha procedido:
si tanto lo fomento,
q.^e á todas he excedido,
ha verax mi derecho preferido.

Nada á Europa afianza
el derecho de Patria, q.^e la assiste:
pues toda la alabanza
de Teresa consiste
en reformar al Carmen, como viste.

Para esto la previno
el Brazo Omnipotente: y la dotaba
conforme á aquel destino
tan noble, q.^e la daba:

y así de tales gracias la adornaba

Que en la Europa naciexa,
honor es y la Europa: así lo siento.
Mas como consiguiexa

tam noble lucimiento,
á no fundarse aquel primer Consentio?

Como Tropas juntáxa?

Ala Catedra como subixia?

Cong.^e ocasion habláxa?

Como reformaxia

al Carmén? y á la Iglesia instruxia?

Se ve Europa exaltada

por Texera? el Asia esclarecida?

Africa rematada

por ser de ella escogida

para sacrificar alli su vida?

De America el influxo

todo era bien, q.^e al mundo asi enriquece,

al efecto reduso.

Por mi auxilio estable

su trono un Sol, q.^e tanto resplandee.

En la Iglesia, es Doctora:

Pluxie marianca, en el Carmelo:

del Orbe, es Bien-hechora:

Pobladora, es del Cielo:

por loq. America ayudo á su zelo.

Y para no cansante:

cuanto mis Compañeros alegaron,
pudiera yo alegarte.

A mi favor hablaban,
cuando mas sus derechos esforzaron.

Todo quanto han debido
á Teresa, ¿de donde dimanaba?

Era bien conocido
en quanto yo ayudaba,
y en como con mi auxilio se acababa.

Al Asia es muy contrario
el q. de Sanluis la Gran Teresa diexa
el feliz Pelicario.

Dióse, porq. venciera
con él allí; y á Europa se voliera.

A Roma muy gallarda
volvio Sanluis, despues de su victoria:
su Pelicario guarda:
de allí pasó á la Floxia,
y dexó en él eterno su memoria.

La Condesa
de Senley se-
gunda vez
paró á Ro-
ma, donde
murio, y
donde quedó
el Pelicario
q. traxo si-
empre con
sigo, y en el
q. hasta hoy
se conserva

le sangre de
S. Teresa liqui-
do.

Si Dios quiso elegirme
y para su instrumento destinarme,
tu deber preferirme,
y vosotras honrarme
por quien tal gracia quiso dispensarme.

Europa no me niega
esta gloria; mas guerra satisfaga
á loq.^e por sí alega
veq.^e este Sol al roca
al Orbe; y sin girar su luz, propaga.

Mas si tanto acomoda
á tan brillante Sol, elq.^e despida
de un trono su luz toda;
mas es q.^e no le impida
elq.^e en muchas pedrazas se divida.

Son sus glorias mayores,
cuando por mas pedrazas, q.^e lo hicieres,
siempre á sus resplandores
mas excelencia dieres,
y con mayores rayos brillar vieres.
De su luz, sing.^e ande

giriando este gran Sol, Europa entiende
una excelencia grande:
por cierto q^e suspende
vex como desde España al Orbe enciende.

Mucho mayor es, cuando
indivisa su luz permaneciendo,
con mas gloria brillando,
al mundo enriquesciendo,
se mira sus reliquias repartiendo.

Quien pedazos hiciera
á ese Planeta, q^e en el Orbe gira,
sus luces dexar yexa.

De aqui este Sol admira,
q^e dividido, tanta luz respira.

Sing^e á la Europa dexa,
la Gran Texera, al mundo todo xixa
como un Sol. No se quege
ponq^e el Señor me elixe
para ser Atlas veni Cielo.

Dixe.

215

Canta la musica.

Uno.... Pues con mano generosa,
y con tanta biraxia

Todos.... ayudó á la Gran Texera
la America: viva, viva.

Uno..... Si en el Cielo vela Iplexia
se tantar manexar brilla

Todos.... Texera; ocaño los ofrece
la America: viva, viva.

Uno..... Como aquel brillante Sol
á su Zenit llegaxia,

Todos.... si con garbo no ayudána
la America: viva, viva.

Uno..... Dichara parte del mundo,
vlag. Dios se valia

Todos.... para así ostentax su gloxia,
la America: viva, viva.

Uno..... De su Brazo Omnipotente
instrumento la destina:

Todos.... y puer logra tanto honox
la America: viva, viva.

Nemesis... Felices Partes vel mundo,
lasq.^e vel Sex Inexcedo,
q.^e vna nada os formó,
soys argumento el mas claro.
No soys vosotras, lasq.^e
unidas con ciertos lazos,
q.^e en gran parte el max oculta,
formais el Globo terraqueo?
Como abristeis vuestras puertas
al hombre? quien penetrando
por todos vuestros distritos,
donde habitax ha encontrado?
Seria, porq.^e admirare
vel Omnipotente Exaro
la virtud, q.^e asi en el centro
vel Orbe os ha colocado?
Quien sostiene vuestro peso?
El Cielo? Quanto mas alto
sobre vosotras se mira,
tanto retra su mano.
El Ayre? De ningun modo.

Aun cuando está rosegado,
á cualquien pero se unde,
sin sostenido, ni un rato.

Y fuero? Ota! Os combate
tan fuerte, como irritado;
mas sing. e vitio os mude
ni una sola linea al cabo.

Los Maxer. Por inconstantes,
dicen no poder con tanto:
son contra vuestro constancia
sus movimientos tan raxios.

Aun en cargo. acertara
elq. os sonó circulando;
es constante q. jamas
salisteis de vuestro paso.

E preciso confesar
aquel Poder Sobexano
niq. sin fatiga alguna
os enciexa en solo un palmo.

Bastante q. dixerun
dixen en tiempos pasados:

hoy la America hace siexo
log. aquellos opinaron.

Ella, se modo á los hombres

la atención les ha llamado,
q.^e al escucharla, se admiraron,
al verla se enamoraron.

La hermosura, la riqueza,
la fecundidad, lo raro
y nobles producciones
á los hombres admiraron.

La America en fin, á todos
atrae con dulce encanto
á repetir lo admirable
del mundo por todos lados.

Será ve elevado Ingenio,
el q.^e obró tan gran milagro?
el q.^e sus partes entorza
Magnifico, como Sabio?

El q.^e en el centro ve todav
lugar tan firme os ha dado;
sinq.^e sobre alguna se ellas
estuvier, ó hagar descanso?

La America pues, q.^e oculta
tantos siglos habia estado,
para gloria de Dios Vivo

al hombre se ha presentado.

Pues quanto mas prodigiosa
son las obras versus manos,
tanto mas á confesarla,
por ellas nos obligamos.

La America se descubre:
y asi nos obliga quanto
por ella mas admirable
al mundo consideramos.

Pues q.^e mucho q.^e el Fran. Dios,
q.^e á este fin la ha reservado,
para obsequiar á Texera
tambien la haya destinado?

Todo soy tuyo, y tu mio:

la decia el Señor, quando,
como á Esposa, versus honor
el zelo la ha encomendado.

¿Cuanaxer q.^e Texera
ame á la America tanto,
si para tal encomienda
es instrumento el mar apto?

Ni es mucho q.^e para Chaves
Texera hubiere intentado

conquistaxla, si su empresa
alli en cuenta abierto el campo.
Tampoco, q^e en su oracion
feroxora, peleando,
sintiere, vela batalla
la agonía en sumo grado.
Ni os admireis q^e al ventida,
su corazón fatigado
nos declarare lo mucho
q^e los Indios la costaron.
Por ellor con tal valor
exortaba á sus hermanos,
q^e partien á las conquistas
ellos Reynos Peruanos.
Por ellor gime, suspira,
llora, y se destruce tanto,
q^e el corazón á su Esposa
parece haber traspasado.
Compadecido el Señor
venu Esposa; con albrag
la acariicia, y la promete
el alivio deseado.

Como fue? Que inexorables
 son sus juicios vengadores!
 Obró aqui en la Gran Teresa
 un asombroso milagro.
 Ella quisiera partirse
 á la America, volando
 por el honor de su Esposo;
 y el vexo la ataja el paso.
 Si se tan fuerte cadena
 no puede romper el lazo;
 tanto siente el vxo muger,
 q.^e se deshacia en llantos.
 Muere, quando está mas vivo
 su Espiritu agigantado:
 desfallece sin aliento
 quando está mas alentado.
 Pong.^e asi no desfallezca
 á la fuerza vel quebranto,
 el Esposo, q.^e lo advierte,
 pronto acude á remediarlo.
 La q.^e siente el vxo muger,
 de modo se ha transformado,
 q.^e entre los mas eminentes
 Varones se ha señalado.

Sin dexar verex muger;
en el mismo sexo flaco
hizo brillar mas gloxioso
á su Epirixeu bizarro.

De la Diexna del Excelso
fue esta mudanria. Tan raro,
como admirable prodigio
ella sola pudo obrarlo.

Muchos celebra la historica
por el valor, por lo rabio;
pero ninguna á Texera,
ni todas juntas llegaron.

Mexcio; porq.^e amó al Indio,
unio con el mejor garbo
las gracias, q.^e divididas
adornan á muchos Santos.

No veis el primor, conq.^e
la ennoblece el Patriarcado?
la gloria, conq.^e la ilustra
y la Iglesia el Doctorado?
En el don se Profecia

fue singular, removando
la vida velos Profetar,
q. en el Camelo habitaron.

Porq. por el mundo vuelvan
sus Exeritos, predicando
la gloria de Dios; el nombre
de Apostolica la damos.

Este titulo confirman
los frutos aventajados,
y sin numero, q. a Dios
y a su Santa Iglesia ha dado.

Ni la gloria se maximo
en Texera faltó, cuando
victima de Caridad
la aclama todo Christiano.

Sufrio afrentar, sufrio oprobrios,
y, entre otros muchos trabajos,
caxceler, persecuciones,
por la gloria de su Amado.

No dio su preciosa vida
por la virtud peleando?
murió en la lid? voló al Cielo
con las aximas en la mano?

Si. Quereis mas. Or dixé:
q. ya era el tiempo llegado
se juzgan los q. persiguen
q. a Dios obsequio prestaron.

Ahora puer: se tales gracias
cual la ocasion fue. Bien claro
consta habex sido la empresa,
q. Dios la habia encomendado.

De renovar el Carmelo
la confiaba el encargo:
a consecuencia la adorna
se doner tan soberanos.

Y ese encargo tan brillante
porq. se la ha confiado?

En premio seg. año al Indio?
Ella así lo ha conferado.

Está bien. Y lo ejecuta?

Si. Deg. modo. Fundando
aquel primer Monasterio,
seg. tanta disminaxon.

Siendo así: se consiguiente
correspondio el doctrinarlo,

y explican bien el Elixir,
 q.^o en él habia restaurado.

Allí su catedra sienta:

comienza á hablar: la escucharon
 los Sabios mas eminentes,

y á escribir la precisaron.

Examinan sus Elixir:

conocen luego lo raro
 y su celestial Doctrina:

quedan como en dulce encanto.

Como en sus Almas sentian

el fuego, q.^o disfrazado

va en sus Letras; apetece
 su Magisterio elevado.

Los mismos q.^o la enseñaban,

á escucharla se aplicaron
 como Discipulos, viendose

por ella mas ilustrados.

Los q.^o frecuentan su escuela,

tales son, y brillan tanto,

q.^o aun las mas ilustres Mentes
 buscan su Discipulado.

El q.^o no puede gozar

la dulzura de sus labios,

se delexta en sus Escritos,
no los dexa velas manos.

Con prontitud admirable
por todo el Mundo volaron:
y hablando en todas las lenguas
se reparan con aplauso.

Las mas famosas Escuelas,
q. tiene el Orbe Christiano,
Mitras, Capelas, Tiaras
sus doctrinas elogian.

La Iglesia, q. advierte ver
don el Espiritu Santo,
por su Doctrina la admite,
y á su Escuela se ha agregado.

En publico Consistorio
el Papa lo ha declarado:

porq. fuese el mas solemne
un tan merecido Grado.

A su consequencia oímos
á la misma Iglesia, orando
porq. el Señor la atormente
con tan admirable parto.

En fin: por toda la tierra
salio su fama volando:
y sus Palabras, del Orbe
hasta los ultimos cabos.

Por su Doctrina los hisps,
q. en JenuChristo ha engendrado,
amandolos con ternura,
siguen sus hexmosos paros.

Gran Matrona es el Cielos,
y la Tierra la aclamaron,
viendo en todas las Naciones
su Genexacion brillando.

O! Gran muger! por ti sola,
por tu merito elevado,
criaxia Dios el Cielo,
si no lo hubiexa criado.

Reflexionad puer ahora
como Dios ha socorrido
las ansias, q. por los Indios
fatigada la dexaron.

Contemplad las grandes cosas,
q. habia verex lag. tanto
siente la cadena, en q.
la aprisiona el Sexo flaco.

Ni la generosidad,
cong. anima á sus hermanos,
para partirse á las Indias,
olvidar en este caso.

Ni dudará tampoco q.
estubo allá peleando
con ellos; ni q. animaba
ella misma á los Soldados.

De modo q. desde España
en España, ordenando
los Cuadrantes, valiente
discussia por el campo.

La variedad de sucesos,
q. allí se experimentaron,
fue; porq. no atribuyeran
á si los hombres el lauro.

Y, si el Dios se las batalla
animó á Texera tanto
por los Indios; para ella
lo tenía reservado.

Esto confirmará, la América
en lo q. ya ha relatado;

y Texera con lo mucho
 q^e los Indios la cortaron.

Entre ambos, yo os confieso
 q^e cierta relacion hallo:

pues mutuamente en defensa
 de Dios se diéron las manos.

En America, y los Orbes
 la posicion declarando,

hace ver el Grande Ingenio
 del q^e obró tan gran milagro.

Texera, en todo admirable,
 dice á los hombres bien claro

la Religion verdadera,
 en q^e deben adorarlo.

Tan admirable en Texera
 este Gran Dios se ha portado,

q^e ella basta á descubrir
 veta impiedad et engaño.

La sencillez seu Pluma
 con vuelo tan elevado

trasciende sobre los Orbes
 y el Empirio á lo mas alto.

Tanta ilustracion allí

su noble Ingenio ha logrado,
q.^e el incredulo la mira
con despecho, y con empacho.
Ve en una muger sencilla
pluma setan bellor raxos,
q.^e brillando le descubre
á su ingenio lo bastardo.
Quando apela á la calumnia
su despecho; está mas claro
el triunfo de una muger,
q.^e tanto ruido le ha dado.
Suenos llama á los discursos
q.^e formó con bello garbo:
si sonando lo confunde,
q.^e hana tenera velando.
Aquel lenguaje sencillo,
q.^e el corazon penetrando
hiere, xinde, y aprisiona
en el amor su Amado:
Aguella rara elocuencia
en un estilo tan llano,

53
q.^e entre delicias ofrece
conceptos tan delicados.

Quando los Sabios del mundo
tal retórica encontraron,

q.^e sin sentirse, cautiva
luego al corazón humano?

Qual se ellos sintio mejor
vel sumo ser Inexcedido?

Qual formó mejor idea
vel q.^e habita en esos otros?

En fin: donde una muger
talen talento ha hallado:

alli deberan los hombres
buscarlos, para gozarlos.

Si vel amor á los Indios
tanto bien ha resultado

por esta insignie muger:

q.^e he de hacer yo en este caso?

Que debeis hacer vosotros,

pues quanto habeis alegado
al Indio se lo debeis?

Dadme pues el Relicario.

Que os parece? Europa, di

tu sentimiento. Aunegado
será, porq. á la Justicia
siempre venerare tanto.

Europa...

Yo, Señora, te confieso
q. suspensa me he quedado
cuando á la America escucho
dexecho tan fuerte, y claro.
Yo soy patria. Si. Mas no
ve qualquier hijo me alabo:
porq. ve una madre solo
es corona el hijo sabio.

Y si la sabiduria
ve una hija, á quien tanto amo,
ve America así depende,
á America debo el laureo.
Me dio conq. coronarme
ve tanta gloria? Que hago?

Seré agradecida á quien
tan generosa me ha honrado.
America dice bien.

Como yo hubiera logrado
sin su auxilio el bienq. logro,

y q.^e me engrandese tanto?
Yo deudora me conosco;
y verá muy xmi agrado
q.^e á la America se de
desde luego el Pelicario.

Nemesis. T, tu, Asia, q.^e me dices?

Asia... Que he decir, hecha cargo
ve quanto America expone,
si nadie puede negarlo?
mas añadixé: q.^e es justo
q.^e todav reconoscamos
como á insigne Bienhechora
á la q.^e debemos tanto.
Fidelidad, y Justicia
nos estan ejecutando
á q.^e por el bien, q.^e ha hecho,
tributarial le seamos.

Nemesis. T tu, Africa, di: q.^e sientes?

Africa... Solo te dixé q.^e alabo
la Bondad de aquel Gran Dios,
q.^e obra tan piadoso, y sabio.
Si así quiso engrandecer
á la America; yo en vana
contradixera un derecho.

q.^e está tan acreditado.
Si America me digera
q.^e todo quanto he alegado
ella me lo facilita,
podré yo acaso negarlo?
Y á cualquiera venas o minas,
q.^e su mexico elevado
proponga; no dirá q.^e ella
todo lo ha proporcionado.
Conoscamos su derecho,
y dexela el Pelicario:
pong.^e es debido q.^e todav
agradecidas seamos.

Repite la musica la cantada ultima: Pues
con mano generosa, &c. y entre tanto Nemesis
toma el Pelicario para entregarlo á la Amer-
rica; pero antes, concluida la musica, dice:

Nemesis. Ven, America dichosa,
recibe este Pelicario,
q.^e de Justicia te toca,
y gustarav te lo damos.

55
Juntamente agradecemos
á tu generosa mano
los bienes, q. por Texera
Cielos, y Tierra lograron.
Tú, fuiste el noble instrumento:
Tú, el medio proporcionado
por la Diestra del Escribo
para obrar tantos milagros.
En Texera los obraba
el Gran Dios: y para obrarlos,
hizo q. tan tiernamente
amase al Americano
De este amor fue digno premio
el bien q. todos gozamos:
y en señal de agradecer
te damos el Relicario.

EntregáVELO.

Todas... Gozadlo, America ilusone;
y puer tal madre has logrado
en la Gran Texera, todas
mil parabienes te damos.
America. Yo agradezco la atencion,
con q. mi derecho claro

reconociendo, me daiv
el precioso Pelicanoio.

Ahora me resta elegir
venis Reynos dilatado
el q.^e deba preferirse
para habere colocado.

No es difícil la elección,
cuando por el Texuano
logró la America en sí
á Texera peleando.

De aqui la iban las noticias,
q.^e la fatigaban tanto,
y obligaban á gemir
destrechta en copiosos llantos.

Aqui su atención primera
pone; y aqui á sus hermanos
embia; y ve aqui su amor
á todos se ha propagado.

Enterate el q.^e
estaba por mí parando,
segun lo q.^e del Perú

las cartas la noticia con.

Busca llena se congojar
la presencia de mi Amado,
y le gime hasta q. logre
á la piedad inclinarlo.

Los Peruanos en fin
á exclamar la han obligado,
explicandonos lo mucho
q. los Indios la costaron.

Del Perú tambien por ciento
los socorros la embiaron,
con q. pudiese salir
versus empeños con lauro.

Debo atender juntamente
el mérito del Prelado,
q. para tanto bien mio,
Dios lo tubo destinado.

En Providencia adonable
quien no admira en este caso?
Lo conduxo á España? Si:
por caminos los mar raxos.

D.ⁿ Juan Manuel de Moscoso
es en Granada exaltado:

conferad q.^o obró aqui Dios
magníficamente sabio.
Considerad lo admirable
de unos caminos tan varios,
por los q.^o hasta aqui ordenaba
la Providencia sus pasos.
Que digerais, si lo vieris
tomar su primer estado?
q.^o la fortuna le brinda
con los mayores atropos?
Que ven opulenta Casa
coronado venid lauros
por donde quiera lo siguen
los vitores, los aplausos.
Con todo Dios le derota
el indisoluble lazo:
y él á las Infensas vuelta
con el mar brillante garvo.
Mas, quiere q.^o en uno y otro
mundo luciese; y en ambos
se viera q.^o tan Gran Mexoe
era capaz de ilustrarlos.

De aqui permitio á la embidia
q. se le opusiere en vano;
porq. triunfando mas brilla,
como el oro acrisolado.

En fin, dichosa Teresa,
q. ves á tan gran Prelado
tan encendido en tu amor,
Jamás dexéis se amparaxdo.

Son frutos de tu oracion
los ilustrisimos lauros
de su Casa; y su Persona
vive baxo de tu amparo.

Y puestoq. por su medio
yo tanto bien he gozado:
por eso en mi memoria
vuestro honor ha eternizado.

Y vosotras Compañeras,
ayudadme á q. bien tanto
le agradereca, y decid todav
q. viva tan gran Prelado.

Que viva tan gran Prelado.

Repiten
todav

